

“NO PODEMOS SER SOCIOS DE LAS MAYORES POTENCIAS SI MANTENEMOS GENTE EN EXTREMA POBREZA”

Momentos después de la suscripción del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el Presidente Lagos explicó que “hemos puesto la firma a un tratado histórico, que nos ayuda a nuestro crecimiento. Pero es importante también que ese crecimiento llegue a todos los hijos de Chile”.

Por esta razón, en el Palacio de La Moneda el Jefe de Estado manifestó que espera el apoyo de los chilenos para obtener recursos que permitan terminar con la indigencia y realizar la reforma a la salud. “Avanzar en ambos campos, el del crecimiento con estos acuerdos de libre comercio y el de un país socialmente más justo, es esencial”, aseguró. A continuación el texto de la intervención del Presidente de la República, Ricardo Lagos, luego que la ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear, firmará en representación del Gobierno chileno el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, ceremonia realizada en el Palacio Vizcaya de Miami.

Estimados compatriotas:

Con emoción hemos visto el desarrollo de una ceremonia cuyos profundos alcances serán visibles en los años venideros. Hemos sido testigos de un momento histórico. Este ha sido como es Chile, un acto sobrio y solemne, por el cual la mayor potencia económica del mundo suscribe su primer Acuerdo de Libre Comercio con un país sudamericano.

Doce años de conversaciones, de negociaciones muy diversas, de esfuerzos técnicos y políticos, marcan el largo camino que hoy día culmina. Con paciencia, sin nerviosismos, teniendo claros los objetivos esenciales, Chile se jugó con unidad y en un esfuerzo compartido por sacar adelante esta tarea.

Chile hoy ha puesto su firma y esto significa un compromiso serio y de grandes alcances. Cuando Chile pone su firma en un tratado como este, hay detrás de esa firma un proceso de responsabilidad política, hay un proyecto de país, hay una visión de futuro, hay un sentido de confianza en lo que somos y en lo que podemos llegar a ser.

En poco más de un año hemos firmado acuerdos con los centros comerciales más activos del mundo, Europa, Corea del Sur y hoy, nuestra ministra de Relaciones Exteriores ha firmado, en nombre de Chile, nuestro acuerdo con Estados Unidos. Sabemos que estas cosas no ocurren al azar, porque sí.

Aunque somos un país de sólo 15 millones y aún estamos lejos de los grandes centros comerciales, nos hemos ganado la credencial de un socio confiable para proyectos mayores. Nuestro reencuentro con la democracia nos abrió las puertas, los Presidentes Patricio Aylwin y Eduardo Frei trabajaron incansablemente para ello. La seriedad de nuestras convicciones políticas y nuestras convicciones sociales fueron el sustento de nuestros méritos.

En el mundo de hoy no se compite sólo con políticas económicas sanas, sino también con la capacidad de ordenarnos como sociedad, el sentido de responsabilidad con que asumimos los desafíos contemporáneos y las visiones de futuro.

Por cierto, es importante y se ha reflejado, cuáles son los alcances concretos de lo que

hoy hemos hecho. Cinco mil doscientos productos podrán llegar al mercado norteamericano libres de arancel ahora, al momento de la firma del tratado y cuando entre en vigencia.

Si las exportaciones nuestras a Estados Unidos hoy día son superiores a 3.600 millones, podemos esperar en los próximos tres o cuatro años que lleguen a 5 mil millones. Un aumento del 40%.

El país crece porque se integra al mundo. Tendremos más empleo, mejores empleos. Pero, al mismo tiempo que el país crece porque se integra al mundo, Chile debe integrarse a sí mismo. No podemos ir en una marcha desequilibrada y fuera de compás. Nos preguntarán en algún momento, como nosotros mismos tenemos que preguntarnos, ¿cuáles son las políticas medioambientales? ¿Qué hacemos en el ámbito laboral? ¿Cuán profundo es nuestro sistema democrático? ¿Qué equidad le damos al resto de los chilenos? ¿Cómo podemos tener iguales oportunidades y combatir la discriminación?

En otras palabras, cómo somos también un país solidario, un país integrado, un país con mayor cohesión social, sin conflictos internos, porque entonces, así juntos, cohesionados, competimos mejor en el mundo, nos preparamos mejor para el desafío que nos plantea Estados Unidos, Europa, Corea y otros países que vendrán.

En un día como hoy estamos hablando de las raíces de un país que va a ser distinto, porque hemos puesto la firma a un tratado histórico, que nos ayuda a nuestro crecimiento. Pero es importante también que ese crecimiento llegue a todos los hijos de Chile.

La tarea ahora, entonces, sin postergaciones, es colocando los recursos con visión solidaria de lo que somos y podemos ser. Chile no puede ir por el mundo vestido como socio mayor de las principales potencias, si mantenemos gente en Chile en extrema pobreza.

Tras la firma del tratado con Estados Unidos, su texto va al Parlamento, y también el país sabe cuáles son las propuestas que el Gobierno que represento va a enviar al Parlamento para disponer recursos que nos permitan tener un Chile más integrado, socialmente más justo, para llegar al 20% más pobre de Chile, para llegar a aquellos que requieren un sistema de salud mejor. Avanzar en ambos campos, el del crecimiento con estos acuerdos de libre comercio y el de un país socialmente más justo, es esencial.

Por eso hoy es un día de satisfacción, de alegría para todos los chilenos. Hemos dado un gran paso en nuestra inserción mundial. Las tareas que vienen no son menores. La competencia no será fácil. Por eso debemos prepararnos, con mayor convicción, en ser un país sólido, maduro, serio, preparado, solidario, solidario, un país sin complejos ante el siglo XXI.

Todo esto requiere también poner nuestra firma. Como Presidente de Chile pondré también la firma a este otro tratado interno de los chilenos, para tener un país mejor y que este crecimiento que los tratados nos dan, llegue a cada rincón de Chile y a cada hijo de Chile. Esa es la firma que espero también de todos los amigos, de los 15 millones de chilenos.